

SOCIEDAD

Hay **Compatriotas en aislamiento.** Muchos de los grupos indígenas que habitan la Amazonía permanecen al margen de las políticas estatales. Este es el drama de los llamados no contactados.

hermanos...

Indígenas seminómades habitan ciertas áreas de nuestra Amazonía, algunos de ellos sin haber tenido contacto con “nuestro mundo”. Son peruanos que enfrentan una compleja problemática socioambiental derivada de nuestros esquemas de desarrollo. Poco se habla de estos hombres y mujeres, pobladores originarios del bosque.

Mayo 2008. Un sobrevuelo del organismo brasileño a cargo de la protección de los grupos indígenas aislados captó imágenes de indígenas en aislamiento voluntario en la frontera del estado de Acre (Brasil) con el Perú. Guerreros pintados de rojo con achiote intentaban arrojar sus flechas contra el avión. Otros estaban desarmados y pintados de negro con jenipapo, mientras las mujeres y los niños se internaban despavoridos en la espesura de la selva. Esas imágenes claramente decían: “Fuera intrusos”, y permitían intuir que habían tenido una muy mala experiencia anterior vinculada con aviones.

Los “invisibles”

Según datos, al menos 14 pueblos, o parte de ellos, en situación de aislamiento habitan en nuestra selva, la mayoría en la franja fronteriza con Brasil. “Es muy difícil referirse a los últimos grupos indígenas seminómades que habitan en diversos puntos de la Amazonía peruana sin manifestar preocupación”,



Definiciones

Grupos aislados o en aislamiento: son renuentes a establecer contacto o a interactuar sostenidamente con el resto de la sociedad.

Grupos en contacto inicial: en su mayoría, estos grupos nativos se vieron forzados por factores externos a abandonar el aislamiento.

explica Juan Pablo Saavedra Limo, antropólogo del Instituto del Bien Común (IBC), y candidato a magister en estudios socioambientales. Y es que la situación de los pueblos indígenas, en general, es delicada y “más aún, si se trata de aquellos que se encuentran en situación de aislamiento voluntario”, dice Saavedra Limo.

En defensa de su espacio.

Indígenas de la frontera entre Perú y Brasil son fotografiados desde un avión. Usan arcos y flechas para defenderse.

Proteger a la población

El primer referente legal de protección a las poblaciones en aislamiento data de 1979, con la Ley de Comunidades Nativas y de Desarrollo Agrario de la Selva y de Ceja de Selva N° 22175 de 1979. En el 2007, la Ley 28736 y su reglamento DS 008-2007-Mimdes, esclarece la definición de reservas indígenas, considerando a estas como tierras delimitadas por el Estado Peruano, de intangibilidad transitoria, a favor de los pueblos indígenas en situación de aislamiento o contacto inicial.

“Nos referimos a personas altamente vulnerables al contagio de enfermedades para las cuales no han desarrollado anticuerpos”

Peligro de contacto

En el caso de las poblaciones en aislamiento (o no contactados, como algunos los llaman), estamos hablando de personas altamente vulnerables al contagio de enfermedades —que pueden ser muy comunes para nosotros— para las cuales no han desarrollado anticuerpos: uno de nuestros simples catarros podría gene-

rar una pandemia y exterminar a toda una población, por ejemplo. Las poblaciones en aislamiento voluntario enfrentan la pérdida, empobrecimiento y contaminación de los ecosistemas de los que depende su sobrevivencia. Esto por el crecimiento de la población con la consecuente expansión de las ciudades selváticas; las concesiones en territorio amazónico para explotación forestal, exploración petrolífera y desarrollo agroindustrial y de biocombustibles, así como la tala y minería ilegales. Todo esto lleva a la posibilidad de que se vean expuestos o forzados a contacto con “foráneos”.

Se sabe que en muchos casos, los antecesores de estos grupos en aislamiento voluntario tuvieron experiencias de contacto traumáticas, basta recordar la esclavitud y asesinatos perpetrados por los caucheros contra los indígenas del Putumayo, genocidio denunciado al mundo por el diplomático británico Roger Casement (1864-1916), cuya gesta es base de la más reciente novela de Mario Vargas Llosa. Estos compatriotas son, prácticamente, fantasmas al tiempo de gestar políticas y formular el presupuesto nacional. Para su caso, “hay, hermanos muchísimo que hacer”, como reza el verso de Vallejo. Su derecho a la autodeterminación de mantenerse aislados ha de ser respetado y al mismo tiempo los territorios de los que dependen para su sobrevivencia.